

# Sobre la formación continuada de los profesionales en salud mental dentro del ámbito de la investigación

## Susanna Subirà

Profesora titular, Departamento de Psicología Clínica y de la Salud, Vicedecana de Grados y Masters de la Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona

Investigadora del SGR Vulnerabilitat, Psicopatologia i Gènere.



## Beatriz Molinuevo

Profesora agregada, Unidad de Psicología Médica, Departamento de Psiquiatría y Medicina Legal de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

Investigadora del Instituto de Neurociencias, UAB



## Roser Nadal

Catedrática de Psicobiología de la Unidad de Psicobiología de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Investigadora del Instituto de Neurociencias y del CIBERSAM.



El siguiente artículo es una reflexión sobre la formación continuada de los profesionales en salud mental dentro del ámbito de la investigación, desde los puntos de vista tanto del pregrado y como del posgrado, en la asistencia sanitaria y en el trabajo multidisciplinar transversal que requiere su praxis.

Es importante entender que la metodología importa, pero también se incidirá en que es vital saber comunicar, realizar y analizar artículos científicos, ser crítico, tener mirada de investigador, y saber dónde es más importante buscar información. Es por eso por lo que este artículo no solo se centrará en la metodología, sino también en una serie de habilidades y necesidades que es preciso cubrir en la formación continuada de los perfiles profesionales de la salud mental.

## El punto de vista académico (pregrado, grado y posgrado)

Por Beatriz Molinuevo

En la etapa de pregrado, el profesorado que imparte docencia puede provenir de diferentes disciplinas, por lo que se encuentran psicólogos/as, psiquiatras o biólogos/as, entre otros perfiles. Es interesante realizar jornadas en las facultades que permitan dar a conocer al alumnado los grupos de investigación existentes y las investigaciones que lleva a cabo el profesorado, así como que se lo motive a informarse a través de algún tipo de concurso. Es una manera de hacer entender al alumnado que la formación académica va unida a la investigación y de ofrecerle la posibilidad de contactar



Foto de A M en Pexels.

con los grupos. Es decir, la puerta está abierta para la colaboración voluntaria del alumnado y su contacto con la investigación puede comenzar desde cursos iniciales.

Por otro lado, los grupos de investigación pertenecen a sociedades científicas y son organizadores principales de determinados congresos, seminarios o actividades que permiten que el alumnado y los/as profesionales actualicen conocimientos basados en la evidencia e incorporen créditos de formación continuada a su currículum y carrera profesional.

En relación con competencias más transversales, por ejemplo, las bibliotecas ofrecen cursos de formación sobre el manejo de bases de datos científicas o gestores de referencias, lo que además se puede pedir a la carta. Este tipo de formación es altamente recomendable para el alumnado de doctorado o para aquellos/as que están realizando el trabajo de final de grado, que además tienen la opción de que pueden pedir cursos a la carta (un *quorum* mínimo).

El colectivo de residentes en psiquiatría y psicología recibe una formación especializada que también lo acerca a la investigación. Los equipos de psiquiatría de los diferentes servicios de las unidades hospitalarias realizan algunas sesiones clínicas que tienen que ver con proyectos de investigación que se están realizando y en las que los/as propios residentes colaboran. No es infrecuente que este colectivo (residentes) a la vez se inscriba en un programa de doctorado. En el Departamento de Psiquiatría y de Medicina Legal de la Universidad Autónoma de Barcelona existe el único programa de doctorado específico de psiquiatría del Estado español, aspecto que no excluye que a este programa accedan estudiantes de otras disciplinas relacionadas con la salud mental.

## Formación en metodología durante el doctorado

Sería conveniente que los programas de doctorado puedan ofrecer cursos más de tipo metodológico que ayuden al alumnado desde los inicios de su formación a tener estrategias adecuadas de búsqueda de literatura científica, de diseño de investigaciones, de metodologías específicas (como es el caso de las revisiones sistemáticas de estudios y metaanálisis) y de conocimientos estadísticos básicos y avanzados. Cabe matizar que no hay la misma base en formación metodológica y estadística en los diferentes grados de ciencias de la salud. Este tipo de formación también debería estar abierta al profesorado que dirige tesis doctorales para que pueda también recibir determinadas actualizaciones.

### Formación continuada en competencias transversales

Un/a especialista en una determinada área necesita actualizaciones, pero también se encuentra con que tiene que trabajar con una tecnología que no para de cambiar, de avanzar, de generar nuevos hallazgos que, a su vez, convergen en su propia especialidad. A la par, se encuentra con que el tiempo de que dispone para la formación es escaso y debe elegir entre conocimientos específicos de su área y/o competencias tecnológicas.

Ante este panorama quizás pueda ser más fructífero contar con asesores, profesionales cuya especialidad precisamente es estar al día en tecnologías y metodologías, que puedan atender las consultas tecnológicas y metodológicas que precisen dentro de su práctica clínica e investigación.



Foto de The Climate Reality Project en Unsplash

Además de aspectos metodológicos, altamente relevantes para poder plantear trabajos de investigación y llevarlos a cabo, también hay que tener en cuenta el progreso tecnológico y la consecuente evolución de los *softwares* estadísticos. Algunos de ellos no son de libre acceso, y sería conveniente que las instituciones lo tuvieran en cuenta para favorecer que tanto el alumnado de grado como los/as profesionales los puedan utilizar en su día a día.

La formación en aspectos metodológicos que incluya conocimientos estadísticos y de programas permite que el alumnado y los/as profesionales desarrollen cierta autonomía para sus trabajos de investigación.

Por otro lado, también es destacable que los/as profesionales necesitan formación en competencias comunicativas y de manera continuada, porque cambian las maneras de relacionarnos, cambian los perfiles de los pacientes, cambia la sociedad. No es que lo que servía en los cursos de competencias comunicativas de hace diez años no sea útil ahora, sino que necesita actualizarse. Quien llama a la puerta (pide consulta) es el/la paciente (o sus familiares) y no la enfermedad. La pandemia actual invita a reflexionar sobre los diferentes escenarios de relación profesional sanitario-paciente y la necesidad de formación en competencias comunicativas a diversos niveles (paciente, familiares, profesionales de la misma disciplina, otros profesionales, redes sociales, etc.).

La formación en competencias comunicativas precisa práctica y retroalimentación. La implantación de metodologías docentes, como la simulación, está en crecimiento ya desde el grado. También es importante destacar la necesidad de investigar el impacto de la formación en comunicación y de las metodologías docentes utilizadas en la práctica clínica, aspecto que no ha recibido excesiva atención en determinadas disciplinas.

## **El punto de vista de la asistencia sanitaria**

Por Susanna Subirà

La formación continuada en investigación para los profesionales de la salud mental que se dedican a la asistencia sanitaria (hospitales, centros de salud mental...) está bajo mínimos. La tendencia de los dispositivos sanitarios es la de potenciar la formación relacionada con los conocimientos sanitarios especializados más que con la investigación.

Las profesiones sanitarias como psicología, medicina, enfermería, fisioterapia... contemplan, en su currículum formativo del grado, contenidos relacionados con la investigación. Básicamente son conocimientos sobre la metodología de la investigación, pero investigar va más allá de estos conocimientos. Las investigaciones comienzan con una idea, con una pregunta que uno se hace y pretende resolver. En muchos casos, las inves-

tigaciones surgen de un profesional asistencial que ha hecho una observación en determinado terreno y no de un profesional dedicado exclusivamente a la investigación. A raíz de esta observación se pone en marcha una investigación para poder argumentar y documentar su validez. En este sentido, el trabajo conjunto entre quienes se dedican a la asistencia sanitaria y quienes lo hacen a la investigación puede redundar en un beneficio mutuo. Por una parte (profesionales asistenciales), se aportan las dudas y las ideas que se pretenden resolver, así como la población sanitaria a la que se está atendiendo y que va a ser objeto de estudio y, por otra parte (profesionales de la investigación), el rigor metodológico para plantear un proyecto de investigación sin fisuras que proporcione resultados científicamente fiables.

## Carencias y recursos

---

Desde los dispositivos sanitarios del ámbito de la salud mental no está especialmente promocionada la investigación. Lo prioritario es atender la demanda asistencial. La investigación queda relegada a un segundo plano y va a tener un papel más o menos destacado dependiendo de la institución en la que se trabaje. En este sentido, es diferente a lo que ocurre con los profesionales universitarios dedicados a la salud mental, que compaginan por igual la actividad docente, la investigadora y la de gestión.

La formación de quienes realizan asistencia sanitaria en salud mental suele estar más orientada a la formación clínica de su especialidad. Son profesionales que suelen vincularse a una sociedad científica de su ámbito que organiza jornadas, congresos y formaciones muy actualizadas dentro de su especialidad, es decir, no en cómo llevar a cabo una buena investigación estrictamente, sino en nuevos conocimientos de sus disciplinas basados en la ciencia. Por otro lado, el hecho de pertenecer a una sociedad científica también, de algún modo, implica reciprocidad de conocimientos. Los colegios profesionales también suelen cubrir este mismo tipo de formación.

Para quienes realizan asistencia sanitaria en salud mental y tienen inquietudes en el campo de la investigación, lo habitual es establecer alianzas con otros profesionales con mayor capacidad de dedicación a la investigación para compartir proyectos conjuntos en los que cada uno hará aportaciones distintas (población clínica objeto de estudio, metodología del proyecto de investigación, interpretación de resultados...).

## La iniciativa propia

Hay instituciones sanitarias del ámbito de la salud mental que potencian más la investigación que otras. Hay instituciones que asumen mayor carga asistencial, o la priorizan, y este es casi el único objetivo de su actividad. Esta situación es más evidente en las instituciones sanitarias privadas o concertadas con los servicios de salud. Habitualmente, las instituciones sanitarias públicas tienden a incorporar la investigación como una parte más de la actividad laboral de quienes trabajan en ellas.

Algunas instituciones sitúan su actividad investigadora en fundaciones que ellas crean y que forman parte de su responsabilidad social corporativa (RSC). Destinan unos recursos económicos a la investigación y quienes trabajan en estas instituciones, y tienen inquietud investigadora, podrán dedicar parte de su tiempo laboral a ello si la institución así se lo reconoce. Habitualmente, la dedicación a la investigación dentro del ámbito asistencial de la salud mental arranca de iniciativas individuales.

Hay instituciones sanitarias dedicadas a la salud mental que son punteras en investigación. Priorizan esta actividad y pueden tener sus propios equipos de investigación. Promocionan becas y acceden a proyectos competitivos subvencionados que permiten contratar a becarios, facilitando de esta manera la compaginación de la investigación con la asistencia clínica sin que esta última se resienta.

## El miedo a la metodología estadística desde la perspectiva asistencial sanitaria

---

Si concebimos la investigación en sentido amplio, hemos de destacar que no hablamos exclusivamente de lo imprescindible de tener conocimientos en metodología estadística. Quienes se dedican a la asistencia sanitaria en el ámbito de la salud mental pueden aportar muy buenas ideas a la investigación y, a su vez, ser lectores críticos en relación con lo que es un buen trabajo de investigación y su impacto a nivel asistencial. Quienes se dedican a la asistencia sanitaria en ocasiones desisten de adentrarse en la investigación porque les frena la limitación de sus conocimientos en el ámbito de la metodología estadística, que, por otro lado, cada vez es más compleja y especializada.

Es imprescindible la incorporación de asesores en metodología estadística en las instituciones sanitarias

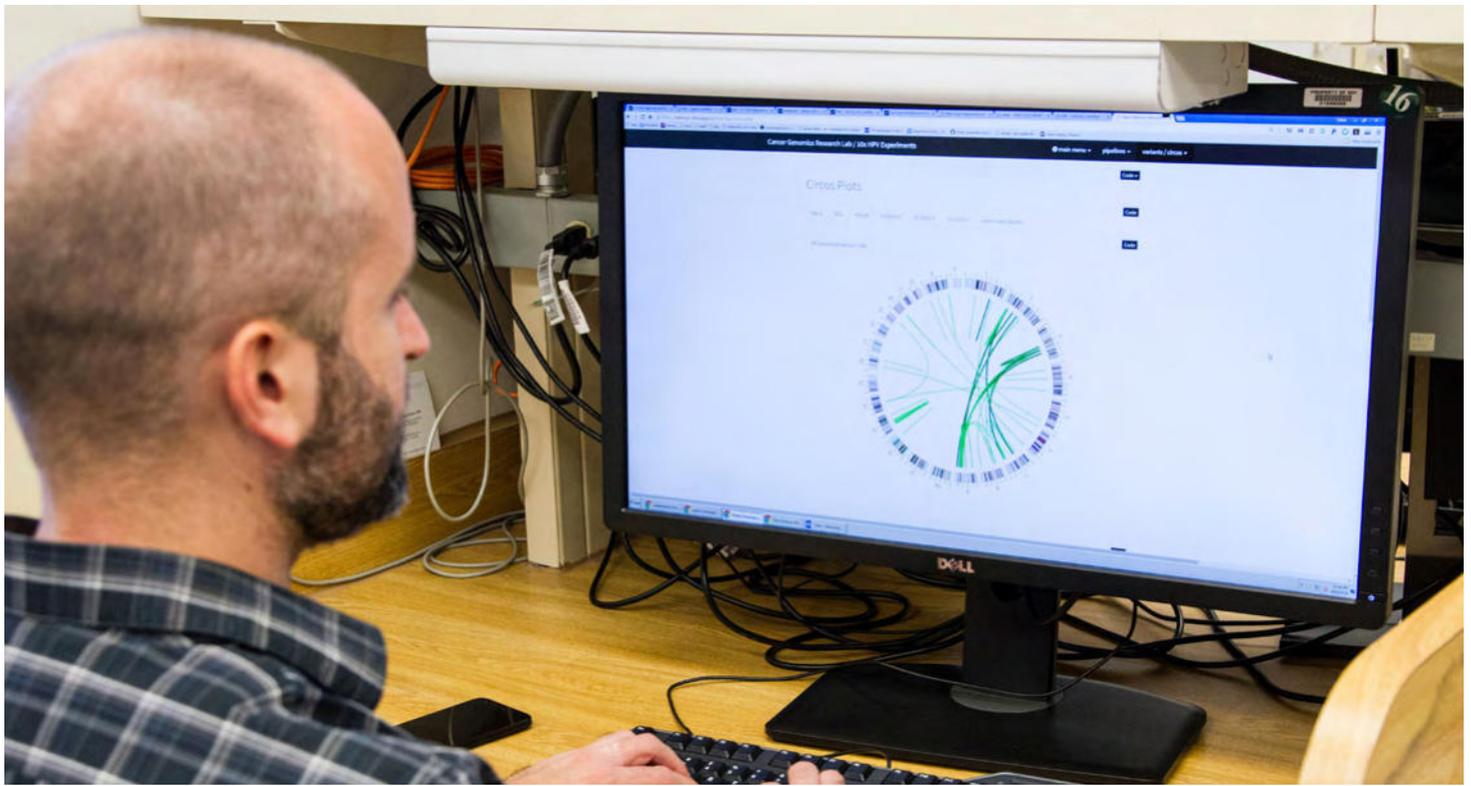


Foto de National Cancer Institute en Unsplash

dedicadas a la salud mental si queremos potenciar la capacidad y la dedicación de quienes trabajan en el ámbito sanitario y tienen inquietudes por la investigación.

## Nuevas tecnologías

---

Las nuevas tecnologías son el nuevo lenguaje, y se han de incorporar a la formación del personal sanitario asistencial de todos los ámbitos, por lo tanto, también en el de la salud mental. Pero también cabe ver qué disposición del tiempo será la permitida para poder utilizar estas herramientas. El tiempo es un elemento muy preciado dentro del ámbito asistencial. Si las nuevas tecnologías aportan buenos resultados y no suponen un incremento del tiempo de dedicación, serán bienvenidas.

## Conclusión

---

La formación continuada es una obligación para todo profesional de la salud mental que se precie. Las instituciones sanitarias priorizan la formación especializada de sus profesionales y destinan mayoritariamente su tiempo a la actividad asistencial. Convendría que todas ellas destinaran parte de sus recursos a la actividad investigadora potenciando la incorporación de asesores en el ámbito de la metodología de la investigación con la finalidad de rescatar el talento investigador de quienes trabajan en el ámbito asistencial.

## El punto de vista interdisciplinario y transversal

Por Roser Nadal

Es muy difícil compaginar la atención con la formación continuada. En un mundo ideal se debería de hacer dentro del horario laboral. Pero esto muchas veces es complicado, porque hay actividades que están programadas a últimas horas de la tarde para que, precisamente, pueda asistir más gente que trabaja y que no puede hacerlas en su horario laboral.

Debería haber más iniciativas para intensificar, de forma regular, la investigación durante ciertos periodos de tiempo a personas que están más en el ámbito de la práctica clínica. Obviamente, con criterios claros de calidad, de potencialidad de la persona, para incentivar a profesionales jóvenes. No obstante, esto plantea un problema económico, ya que se ha de sustituir a estos profesionales en formación para que alguien atienda su trabajo.

También debería haber más reconocimiento, más incentivos, que no necesariamente deberían de ser económicos, sino de cara a la promoción profesional.

Otra carencia a citar es que se necesita más formación interdisciplinaria, más integral. Sobre todo, falta en general capacidad de comunicación entre profesionales de diferentes disciplinas. Es importante aprender a tra-

bajar en equipos formados por profesionales de trabajo social, de terapia ocupacional, de enfermería, de criminología, de fisioterapia, etc. Es importante, aparte de la formación especializada, que pueda crearse un lenguaje común para que los equipos se entiendan más y no se jerarquicen.

## Herramientas

---

Se dispone de muchos foros donde hay actividades de formación con reconocimiento de créditos. Por ejemplo, la Universidad de Cantabria en colaboración con la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Barcelona y la Universidad de Cádiz, junto con los centros y grupos de investigación del CIBERSAM, el IDIBAPS, la Universidad del País Vasco, el Hospital Santiago Apóstol de Vitoria, la Fundació Sant Joan de Déu, el Hospital Universitario de La Princesa de Madrid, el FIDMAG, la Universidad de Oviedo, la Asociación ARCA y la Universidad de Valencia, ofrecen el Máster Universitario en Iniciación a la Investigación en Salud Mental<sup>1</sup>. Un máster interuniversitario que precisamente tiene la finalidad de ofrecer herramientas en el campo de la investigación para profesionales de la salud mental.

### Comunicación clínica

Dentro de la formación continuada también se debería trabajar la comunicación de los profesionales con las familias, ya que son parte de los elementos terapéuticos y muchas veces quedan excluidas. Es cierto, también, que al menos en grados como el de psicología no se aborda la comunicación en el ámbito más clínico, pero sí que, al tratarse de una habilidad transversal, se suele adquirir en diferentes asignaturas. Cabe mencionar que los profesionales más jóvenes están muy motivados con estos temas, e incluso los que no son tan jóvenes también se han ido adaptando, si bien estos conocimientos se suelen adquirir de forma autodidacta.

Por otro lado, es interesante matizar que en los grados universitarios los docentes no solo transmiten conocimientos y habilidades, sino también actitudes. Y aunque no se explique explícitamente en una asignatura, también es competencia del docente cultivar e incentivar la curiosidad y el espíritu crítico, características que se deben transmitir desde el primer curso de grado.

A pesar de que las nuevas tecnologías son necesarias, no se ha de olvidar el trabajo de campo. Es decir, las tecnologías son útiles si hay datos que procesar. A veces se premia más la técnica que el contenido. Teniendo claro esto, tampoco tiene sentido que en el grado no se toquen programarios de metodología actualizados, a pesar de la rápida obsolescencia o vida de estos *softwares*, o bien, si se tocan, que no se renueven los apuntes a menudo. La formación más básica, la metodología y los aspectos estadísticos fallan.

Aparte de la formación concreta, y más especializada, al menos en el ámbito de la investigación debería haber una formación más profunda sobre metodología y análisis estadístico.

---

Quienes se dedican a la asistencia sanitaria en el ámbito de la salud mental pueden aportar muy buenas ideas a la investigación y, a su vez, ser lectores críticos en relación con lo que es un buen trabajo de investigación y su impacto a nivel asistencial.

---

## Conclusión

---

Es necesario incidir en la importancia de añadir como tema prioritario la comunicación en la formación continuada, tanto entre profesionales (interdisciplinaria) como con las familias.

---

<sup>1</sup> <https://www.mastersaludmental.unican.es/>

Contacta con nosotros para cualquier pregunta:  
**brains@clustersaludmental.com**  
Para contactar directamente con el autor:  
**Susanna Subirà - susana.subira@uab.cat**